



682955

Surge otro historiador

Por Antonio de Undurraga

Esta visión la hemos tenido con motivo de la publicación en 309 páginas de un libro intitolado: EL PERIODO PARLAMENTARIO 1861 - 1925, por la Editorial Andrés Bello, y cuyo autor es el profesor Julio Helse González. Esta obra es un largo ensayo muy documentado (todo el tiempo el historiador va citando textos), que consta de las siguientes partes: I. Ostración del Gobierno de Gabinete. II. La crisis política de 1891 y el Parlamentarismo. III. El Parlamentarismo, modalidad burguesa de vida pública. IV. Burguesía y Leticismo; y V. Importancia histórica del período parlamentario. El volumen lleva, aunque breve, una valiosa colección de fotografías.

El autor (como tal vez le sucede a todos los historiadores), no oculta su preferencia por lo que reputa como el gobierno parlamentario chileno, modalidad execrada por muchos y a la cual, algunos observadores indocumentados y sometidos a prolijos y largos lavados cerebrales, le han atribuido todos los males que han afligido a Chile en el siglo 20. La duda que tenemos nosotros es muy clara y la siguiente: ¿es posible llamar "parlamentario" a un tipo de gobierno en que el Presidente de la República no tiene la facultad de disolver al Parlamento, por lo menos, una vez siquiera, en su período? Pareciera que no y que sería mejor llamarlo gobierno de gabinete (como también lo hace el historiador Helse González). No cabe duda que se trata de una creación muy chilena y que debería enorgullecernos, en alto grado, como lo prueba este nuevo y cálido investigador. Se trata de un sistema híbrido, en el cual los ministros tienen una gran responsabilidad y el presidente que dirige y ordena, no puede ser acusado; esto es, carreo de ella. La falla del sistema quedó en claro en 1891, cuando el Parlamento no pudo destituir al Presidente de la República, que habría sido la manobra lógica, a fin de evitar la guerra civil o un sistema de fuerza. Pensamos en una destitución por simple mayoría de votos y fundada. Helse González señala muy bien las válvulas de escape del sistema por medio de los gabinetes ensayados. En suma, sólo se gobernaba con la mayoría (como sucede en un régimen parlamentario), pero no había "primer minis-

tro", sino que un "primer ministro" hijo, por cinco años, o sea, dicho presidente.

Otro mérito de este libro es señalar, muy claramente, el momento histórico en que se desarrolló este SISTEMA HIBRIDO de gobierno que dio a Chile un gran prestigio en el mundo y, en especial, en la América hispano, donde nuestro país fue admirado, conocido e incluso imitado como un modelo de vida cívica, progreso material y fraternidad nacional. Realmente, nos ha conmovido, ver afirmar a este gran historiador lo siguiente: "la máxima maquiavélica de que el fin justifica los medios tuvo escasa aplicación en el período parlamentario". Realmente debió ser así, pues todos debían estar prevenidos (en especial los ministros), y tener, a la vista, todas las cartas sobre la mesa.

Pero al lanzarse la candidatura Sanfuentes en 1914, ya asoma el gusano anti-intelectual, cuando se dice: "¿De qué nos servirían hoy Andrés Bello, Mariano Egaña, Errázuriz Zañartu..., etc., y nuestro mismo Balmaceda?". Y añaden: "El país quiere ser rico a toda costa y todos queremos serlo...". Por nuestra parte, siguiendo este ritmo, podríamos decir que en 1870 (con el presidencialismo), nadie quería ser pobre y que el asunto era colocar una "bandera chilena" y tomar posesión ("las tierras"), de casas, fincas y fábricas. Se busca, afanosamente, la velocidad de la "Revolución", dándole a un hombre todos los poderes imaginables (un Stalin, un Mussolini, un Hitler). Este es el telón de fondo que ilumina a los presidentes elegidos en la calle, con derbys memorables, a tres o cuatro caballos de carrera, en un carnaval o farándula que paralizaba al país. He aquí la gloria máxima del presidencialismo inaugurado en 1925. Por fortuna, cada día se va haciendo más peligroso este derby en la calle, como lo pueden afirmar los deudos de los dos Kennedy, Wallace en silla de ruedas, y el actual Presidente Ford con dos damas condecoradas a cadena perpetua por conatos de asesinato.

Aunque el libro ha sido publicado con cuatro años de atraso o más, estimamos que sirva como una plataforma o proa de barco que nos va a permitir acercarnos al futuro, tomando en cuenta dos experien-

P. 28-59 Occidente N° 267. Stgo. Junio-Julio 1976.

Surge otro historiador [artículo] Antonio de Undurraga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Undurraga, Antonio de, 1911-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Surge otro historiador [artículo] Antonio de Undurraga.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile